

La dinámica de la disputa

por Mario V. GUZMAN GALARZA

En un interesante comentario sobre el significado y proyecciones de la próxima entrevista de los presidentes de Argentina y Brasil, que se efectuará en Buenos Aires en el curso del mes de mayo del año en curso, publicado en el diario *Presencia*, de La Paz, el 27 de enero último pasado, el internacionalista boliviano Eduardo Arze Quiroga enfoca la evolución del pensamiento estratégico brasileño, a través de las ideas expuestas por el general Carlos de Meira Mattos en un artículo titulado "Dos Naciones Contra la Dinámica de la Disputa", que publicó la revista *GEOSUR*, de Montevideo, en su primer número correspondiente al mes de agosto de 1979, para referirse, luego, a la situación de Bolivia en la dinámica de la disputa argentino-brasileña.

De acuerdo con Arze Quiroga, el general Carlos de Meira Mattos es un alto jefe militar brasileño que ha cultivado las disciplinas de la Geopolítica y ha superado los principios de sus predecesores, Travassos y Couto e Silva, con ideas que rebasan el marco de los designios geográficos en la concepción de las relaciones internacionales, determinando que el viejo antagonismo Plata-Amazonas sea reducido a la sencilla fórmula de "la conciencia del objetivo mayor", aplicable a los conflictos que todavía no han sido resueltos.

Aquí vale la pena anotar, antes de continuar, que el comentarista De Meira Mattos fue ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia en uno de los periodos más importantes del proceso revolucionario nacionalista iniciado en 1952 y es actualmente un destacado historiador y acucioso investigador de las relaciones internacionales de los países vecinos. Eduardo Arze Quiroga, por tanto, es una de las personalidades mejor enteradas de la política exterior de Argentina y de Brasil, por lo que al estudiar la fundamentación que Meira Mattos expone para llegar a un corolario próximo a la "libre iniciativa diplomática", señala que ella es la esencia negativa del fatalismo determinista geopolítico, característico de las relaciones argentino-brasileñas. Por otra parte, destaca que dicho autor, si bien advierte que la Argentina y Brasil tienen intereses encontrados en varios aspectos de sus proyectos de desarrollo, duda de la "existencia actual de antagonismos que separen a las naciones brasileña y argentina, en busca de los objetivos que ellas persiguen, procurando la realización de sus ideales mayores y la conquista de sus intereses nacionales más legítimos".

LA DESTRUCCIÓN DE BOLIVIA

Meira Mattos, de acuerdo con Arze Quiroga, "ha caracterizado la posición argentina en la cuenca del Plata, como directa y fundamentalmente inspirada en el libro de Carlos Badia Malagrida, publicado en 1919 bajo el título de *El Factor Geográfico de la Política Sudamericana*, el cual ofrecía, como panacea para todos los males presentes, pasados y futuros de la América meridional, el reparto de Bolivia entre 4 de sus vecinos. Desaparecida Bolivia del mapa político, la América del Sur en la extraña visión de beatitud geográfica de Badia Malagrida, sería un Edén Islámico".

Además, Arze Quiroga dice que Meira Mattos, muy sutilmente atribuyó, también, a Badia Malagrida, "haber sostenido que la función sociogeográfica de la cuenca del Río de la Plata debía tender a una unidad política y económica, dentro de la magnitud de sus 3 millones y medio de kilómetros cuadrados de superficie, para rematar en una Conferencia Regional integrada 'por las repúblicas de Argentina, Paraguay, Uruguay y sur de Bolivia'. Sin duda, el concepto de Badia Malagrida, glosado por Meira Mattos, está incompleto, pues, como también la República Federal del Brasil integra en su parte más próspera y poblada la cuenca rioplatense, la idea redonda del autor español era la de que si la unidad política a formarse en la Amazonia brasileña contaba con suficientes elementos para emanciparse del resto, sugería la desmembración y, en caso contrario, subsistiría la actual estructura federal integrada por las regiones del Plata y el Amazonas".



RAFAEL VIDELA

vecinos, como sucedió en el siglo pasado con el guano, el salitre y el cobre, cuando Chile se apoderó del litoral boliviano sobre el Océano Pacífico y a principios del presente siglo, con el caucho y la castaña que provocaron la segregación del Acre en beneficio del Brasil. De acuerdo con Carlos P. Mastrorilli, profesor de la Universidad de Buenos Aires, el Brasil se proyecta sobre varias categorías geográficas, entre ellas, "en los Llanos del Mamoré, que abarcan gran parte de la Bolivia extra-andina y sobre los que el Brasil puede llegar a tener una influencia decisiva".

El brasileño Mario Travassos, en su libro *Proyección continental del Brasil*, funda el pensamiento geopolítico tradicional de su país sobre la base de 2 antagonismos: "Atlántico versus Pacífico" y "Amazonas versus Plata". Las concepciones geográficas de estas 2 oposiciones muestran la gravitación del Brasil en la región para determinar las zonas de influencia: Santa Cruz y toda la parte oriental del país. Bolivia debería ser sustraída de la cuenca del Plata y articulada, según las tesis de Travassos, sobre los puertos del sur brasileño de Santos, Porto Alegre y Río Grande. Para el general Golbery do Couto e Silva, de acuerdo con su libro *Geopolítica do Brasil*, al plantear la "compartición geopolítica de América del Sur", divide el subcontinente en 5 áreas, una de las cuales es el "área continental de soldadura, que abarca el Mato Grosso, Paraguay y Bolivia". Esta división se basa en la nulidad del Pacífico como condicionante geopolítico, al igual que de los Andes como aglutinador geopolítico, en la hipertrofia del papel geopolítico del Amazonas, en la detección del hearthland subcontinental —zona de soldadura— en el que se destaca el rol hegemónico del Mato Grosso y en la ubicación de la "plataforma central de maniobra" en el corazón del área más dinámica de la economía brasileña.

Consiguientemente, si Travassos aludía a la "inestabilidad política" de Bolivia, como "una amenaza para la paz sudamericana", en la década de los años 30; Golbery destaca el área de soldadura para proyectar la influencia brasileña sobre Bolivia y el Paraguay. En la dinámica de la disputa argentino-brasileña, sin embargo, Bolivia se encuentra en desventaja, por no decir, en situación de peligro, porque sobre ella se proyectan las líneas de una política expansionista que, de todas maneras, se estrecharán contra el macizo andino, cuyas vertientes llegan no sólo al Pacífico sino también al Atlántico, por el Plata y el Amazonas.